

APUNTES SOBRE EL PROBLEMA DE LA BURGUESIA...

empresas imperialistas en China; me sentía humillado por el triste papel que jugaba China en el concierto de las naciones civilizadas; palpaba la miseria y la ignorancia en que vivía obligadamente el pueblo chino. Por eso, como ciudadano, como industrial y como comerciante, mantuve siempre una actitud de repudio frente a la penetración imperialista y frente a la inmoralidad de Chian Kai-shek.

"Después de la Liberación las cosas han cambiado en China favorablemente y rápidamente. China progresa a pasos de gigante y avanza segura hacia un magnífico futuro. Se está creando una poderosa industria; mejora día con día la agricultura; florecen las artes y las ciencias. Seiscientos millones de chinos participan hoy con entusiasmo en la construcción de una vida mejor. Yo como patriota chino, me siento orgulloso del puesto de vanguardia que China ha conquistado ya en el mundo. China es hoy respetada. Somos libres. Y yo estoy convencido de que nada de esto hubiera sido posible fuera del camino del socialismo y sin la sabia dirección del Partido Comunista de China.

"No soy comunista —afirmó el señor Wang—, pero

participo en las labores de gobierno como miembro de la Asamblea Popular Nacional de China. La voz de los industriales, la voz de los comerciantes, la voz de los intelectuales, la voz de los no comunistas, es escuchada allí con el respeto que merece. Siempre que nuestras opiniones allí han sido justas, se han tomado en cuenta. Estoy de acuerdo con la construcción pacífica del socialismo en China, porque ese es el único camino que garantiza para todos los chinos una vida más feliz y más tranquila. Y estoy de acuerdo con las transformaciones progresivas que se están realizando, porque ellas nos permiten, a nosotros los capitalistas, rehacer nuestra vida y amoldarla con dignidad a las nuevas condiciones de la sociedad socialista. Estas verdades ya las comprenden y aceptan muchos, pero muchos capitalistas chinos. Por mi parte, la vida me ha convencido, además, de que sólo la felicidad de todos puede garantizar mi propia felicidad. Por eso estoy dispuesto a luchar por el triunfo del socialismo en China".

(En el próximo número: "Habla el ingeniero Ting Tsó-chin")

LOS SOMOZA AMENAZAN CON LA GUERRA...

ocultarle a las gentes sencillas su verdadero pensamiento y sus verdaderos propósitos.

Ese discurso de Ulate parece ser parte de un plan de propaganda que está desarrollándose en nuestro medio bajo dirección experta. La oficina que está funcionando en los entresuelos de alguna embajada y que se dedica a fabricar documentos falsos —hoy de Vanguardia Popular y mañana no sabemos de quién— para hacerlos circular dentro y fuera del país, está dentro del plan.

¿Están ya actuando las compañías petroleras? ¿Están actuando fuerzas económicas alarmadas con el anuncio de Figueres de que hará concesiones al imperialismo europeo? ¿O estarán actuando determinados gobiernos dictatoriales del Caribe? Todo eso puede estar ocurriendo.

Me pareció sumamente significativo el final del discurso de Ulate en el que se amenaza, con una seguridad digna de la mayor atención, con una posible acción de armas. Es la segunda vez que Ulate formula esa amenaza; y como se trata de un hombre viejo y experimentado no cabe duda de que no está hablando a humo de paja, de que a algo se atiene. ¿Dónde están las armas y dónde están los soldados capaces de usarlas? ¿Están dentro o fuera del país? No parece que están adentro, porque en este caso Ulate no le daría el campanazo al Gobierno. Lo probable es que estén afuera. ¿Estarán

en Nicaragua?

Y esta última duda se agranda ante la última nota del Gobierno de Nicaragua al de Costa Rica, en la que aquel Gobierno hace saber, que cualquier movimiento subversivo que estalle en su país será tomado como un acto de agresión del nuestro. Esto es, ni más ni menos, una amenaza de guerra. Podría bastar que cuatro o cinco agentes provocadores pasaran la frontera de Costa Rica y se internaran en territorio nicaragüense para que los señores Somoza se sintieran autorizados para invadirnos. Pero si esto ocurre, seguramente que no será sin el previo permiso de Washington. Y decir Washington en estos momentos es lo mismo que decir petróleo, uranio, banano, Ulate, etc.

Yo creo que en el bloque político que esta capitaneando el señor Ulate hay hombres cuerdos, que quieren a su Patria y respetan sus tradiciones. Esos hombres deben abrir los ojos e investigar qué base pueden tener las sospechas que quedan expresadas. Estoy seguro de que esos caballeros, por grande que fuera su pasión, no podrían estar de acuerdo en que fuerzas extrañas a nuestra Nación vinieran a darnos Gobierno.

Yo soy enemigo del Gobierno y me doy cuenta de los males que le ha hecho al país. Pero creo que esos males deben ser combatidos con la ayuda del pueblo organizado bajo una bandera democrática, y no con la ayuda de ningún Gobierno extranjero.

ACERCA DE LOS NUEVOS "AMIGOS" DE HUNGRIA

contra Alemania. La Unión Soviética consideró que Alemania debía cumplir esos créditos. Pero los anglo-norteamericanos insistieron en cancelar los derechos húngaros con respecto a Alemania. Es decir, que Alemania no debía pagar sus créditos a Hungría.

Los Estados Unidos le negaron a

Hungría un empréstito para ayudar también a la reconstrucción del país.

Al pueblo húngaro le han robado los anglo-norteamericanos miles de millones de dólares al concluir la Segunda Guerra Mundial. Le han negado sus derechos a los bienes y a los créditos con los cuales hubiera po-

dido reconstruir su Patria sin dolorosos sacrificios. Todo esto lo hicieron los anglo-norteamericanos para tratar de impedir que la nueva Hun-

(—Pasa a la Pág. 6ª—)